

La Sociedad Española de Epidemiología y SESPAS advierten sobre los cambios en el calendario de vacunación infantil de EE.UU.: “Pueden tener efectos sobre la salud global”

- El Grupo de Trabajo de Vacunas e Inmunización de la SEE y la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) han lanzado un posicionamiento conjunto en el que advierten de que la decisión supone un retroceso en la prevención de enfermedades
- Los expertos critican que el nuevo esquema de vacunación traslade la responsabilidad de la decisión a las familias, cuya percepción de las vacunas puede estar determinada por sus niveles de alfabetización y recursos económicos
- Señalan con preocupación la eliminación de la recomendación universal de vacunarse frente a hepatitis B, puesto que incrementa el riesgo de infecciones crónicas, cirrosis y cáncer

30 de enero de 2026- Descenso de las coberturas de vacunación y mayores inequidades, estas son algunas de las consecuencias que traerán consigo las recientes **modificaciones de las recomendaciones de vacunación infantil en Estados Unidos**, de acuerdo con la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS).

El **Grupo de Trabajo de Vacunas e Inmunización** de la SEE y la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) han lanzado un posicionamiento conjunto en el que manifiestan su preocupación por los cambios impulsados por el Comité Asesor de Prácticas de Inmunización (ACIP). En el documento, los expertos advierten de que la decisión supone un **retroceso en la prevención de enfermedades** transmisibles y genera riesgos evitables para la salud infantil y global.

“Los programas de vacunación infantil constituyen **una de las intervenciones de salud pública con mayor impacto en la reducción de mortalidad, hospitalizaciones y desigualdades**”, explican. La fortaleza de estos programas depende de una evidencia científica sólida, unas recomendaciones universales claras y unos procesos de decisión técnicos, transparentes e independientes. Tres pilares que ahora se ven debilitados por el cambio de rumbo del ACIP.

Afirman que, históricamente, las recomendaciones de vacunación infantil en EE.UU. han sido elaboradas a partir de evaluaciones rigurosas en términos de eficacia, seguridad, coste y equidad. Sin embargo, obviar este proceso **socava la credibilidad del sistema sanitario y afecta a la confianza en las vacunas** tanto por parte de los profesionales como por parte de la población.

En el escrito, los expertos recuerdan que el calendario de vacunación infantil de EE.UU. va a pasar a depender de la llamada **“decisión clínica compartida”**. Se trata de un enfoque que aumenta la variabilidad entre profesionales y que **traslada la responsabilidad de la decisión a las familias**, que cuentan con muy distintos niveles de alfabetización y recursos económicos.

“Es previsible una caída de coberturas de vacunación y una reducción de la equidad. Los programas universales de inmunización disminuyen las desigualdades, y eliminar la recomendación de vacunación universal frente a enfermedades como la gripe, la enfermedad meningocócica y de inmunización frente al virus respiratorio sincitial, puede traducirse rápidamente en bolsas de población no vacunada”, advierten. Mención específica merece el caso concreto de la **hepatitis B**, ya que eliminar la recomendación universal de vacunarse frente a ella **incrementa el riesgo de infecciones crónicas, cirrosis y carcinoma hepatocelular**.

Una decisión con repercusiones globales

Las consecuencias de estas modificaciones no se limitarán únicamente a Estados Unidos, puesto que las decisiones que toma este país influyen en el debate global y pueden fomentar la desinformación en otros contextos, incluido el europeo. “En un mundo interconectado, los descensos en las coberturas de vacunación no son un problema local, sino que pueden generar **efectos en cascada sobre la salud global**, comprometer la capacidad de respuesta ante brotes y aumentar riesgos evitables para todos los países”, apuntan.

Por todo ello, el Grupo de Trabajo de Vacunas e Inmunización de la SEE y la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS) se suman a la preocupación expresada por la comunidad científica internacional ante esta situación. En el posicionamiento reafirman que la protección de la infancia requiere calendarios de “vacunación simples, universales, estables y con enfoque de equidad”, y rechazan cualquier recomendación que no se sustente sobre una base científica sólida.